

Comité Asesor de Padres de LAUSD

Informe del Presidente

Jueves, 17 de marzo de 2022

Saludos colegas:

Cada vez en cuando, pienso en todas las escuelas de LAUSD a las que asistieron mis dos hijos y en mis esfuerzos en los planteles escolares para elevar las expectativas para involucrar a los padres y las familias. Con algunas notables excepciones, tristemente, no fui capaz de hacer mucho progreso. La pregunta que aún me hago es, “¿por qué?”

Esta es una pregunta importante, así que permítanme enfocarme en solo uno de los factores que he identificado durante los últimos 15 años. Es algo con lo que muchos de ustedes han enfrentado, y se conoce en nuestro Distrito como la discreción del director escolar. Es un concepto general y mayormente no comentado que un líder de una escuela, el director escolar tiene toda una gama de uso de la toma de decisiones y el funcionamiento. Esto está bien, hasta cierto punto. Lo que quiero decir es que si un director fue recientemente ascendido a su puesto, previamente fungiendo como subdirector o solamente coordinador (sí que sucede así), se enfocan mayormente en desempeñarse bien y honestamente en no cometer errores. Así es, lo dije tal como es.

Con carpetas llenas de boletines de política del Distrito, memorándums, guías de referencia, y otros documentos a seguir, como el “líder de instrucción” de un plantel escolar, es lo único que pueden hacer para que el funcionamiento sea bueno, no hacer grandes cambios - y al menos en el primer año - y evitar estar de lado opuesto de los maestros, particularmente del presidente de la región de UTLA. Esto se necesita aceptar ya que se entiende, claro que sí. Todos queremos quedar bien. El problema es cuando un director escolar cree que obtener el respeto del personal docente y otro personal es de alguna manera más importante que cultivar relaciones con los padres y las familias. El resultado es lo que muchos de nosotros hemos experimentado como una práctica de involucración de los padres y las familias que es inconsistente, desacertada, arrogante, hostil o hasta vengativa.

Una de las frases más comunes que escuchamos de los directores y líderes dentro de LAUSD es que nosotros como padres somos “socios equitativos” con ellos en la educación de nuestros hijos. Si fuera así. He perdido el conteo de cuantas veces he escuchado a un padre o proveedor de cuidado expresando:

- El director escolar es frío, distante, o no receptivo al interactuar con los padres o no está disponible para hablar.
- El director dice que los padres no pueden ser voluntarios o incluso observar en los salones de clases de sus hijos.
- El director escolar es la persona que dirige las reuniones de SSC y ELAC, aunque ambos grupos han elegido a presidentes.
- El director anuncia que debido a COVID, no se permiten voluntarios en el plantel escolar.
- El director escolar tienen favoritos y discrimina en contra de padres de ciertos grupos étnicos.

¿Qué tienen en común todas estas situaciones? Si contestó, el director escolar, está en lo cierto.

La causa principal de este problema es que hasta recientemente, los programas formación universitaria que preparan a los estudiantes para que se conviertan en educadores no tenían cursos dedicados a la importancia

de involucrar a los padres y las familias. La poca instrucción que un maestro practicante recibía a menudo se limitaba y era menos exigente en evaluar la función esencial que tienen los padres y las familias en colaborar con los educadores como verdaderos socios equitativos en maximizar el rendimiento académico estudiantil. Como resultado, por muchos años, maestros nuevos entraban a la profesión sin tener la menor idea cómo desarrollar relaciones con los padres que confían los máspreciado en sus vidas - sus hijos - a las escuelas públicas.

Es solamente en los años recientes que los programas de formación de maestros han comenzado a incorporar plan de estudio significativo dedicado a las mejores prácticas de la involucración de los padres y las familias. Es por eso por lo que los maestros nuevos están por lo general más familiarizados y se sienten cómodos al trabajar con nosotros de manera colaborativa. A medida que estos educadores conscientes y con empatía ascienden de posición a la administración para convertirse en subdirectores, directores y superior, entonces tal vez los departamentos líderes a nivel distrito o incluso todos los distritos escolares, veremos entonces líderes de la educación que realmente entienden qué es la involucración de los padres y las familias, por qué debe de estar al centro de cualquier discusión verdadera sobre el rendimiento estudiantil, y cómo trabajar juntos como socios equitativos. ¡Sería bueno!

Una vez que suceda este cambio, no me puedo imaginar que tan diferente será la experiencia de los padres futuros cuando inscriban a sus preciados niños en una escuela de LAUSD.

No será hasta entonces me duele admitir que continuaremos viendo prácticas de la involucración de los padres y las familias que parecen más la alienación y no involucración. Hasta que lo logremos, es nuestra responsabilidad recordar a los directores, quienes digamos no están consciente, de nuestros derechos de estar involucrados en la educación de nuestros hijos. A menudo ayudo a padres que pasan por el proceso de ser tímidos e inseguros en lo que dicen durante una reunión llena de educadores a convertirse en padres líderes llenos de conocimientos, confianza y poder quienes entienden que tienen la obligación de devolver el favor por medio de servir como mentores a los que vienen así como ellos tuvieron un mentor.

Por cierto, si ha tenido la suerte de nunca haber conocido un director escolar con comportamientos negativos como los que describí, siéntase con suerte ya que muchos padres en otras escuelas no corren con la misma suerte. Comuníquese con estos padres frustrados y con justificación. Escuchen sus relatos. Después consideren su propio SSC y ELAC están funcionando de manera apropiada. ¿Han recibido cada uno de los miembros **capacitación** sobre sus funciones? Insistan que sus directores escolares no solamente informen sobre los eventos anuales de capacitación que se brindan cada otoño por los seis distritos locales, pero activamente motivamos la asistencia. Los directores escolares lideran dando el ejemplo, entonces deberían de asistir también. Hacer de su parte para informar, educar y empoderar a los padres para que exijan las mejores prácticas en las escuelas en todo el distrito.

*Cada padre merece un director que es un educador sobresaliente en la involucración de los padres y las familias. Cada padre merece formar parte del proceso de la toma de decisiones que afectan a sus hijos en el momento que se hacen, no después. **Cada padre merece ser tratados como los socios equitativos que son.***

A su servicio,

Paul Robak

Presidente, 2021- 2022

Comité Asesor de Padres de LAUSD

paulPACrobak@gmail.com